

Empoderamiento social y liderazgo comunitario en zonas rurales: Un análisis cuantitativo de factores determinantes y su impacto en el desarrollo local

Social empowerment and community leadership in rural areas: A quantitative analysis of determining factors and their impact on local development

<https://doi.org/10.5281/zenodo.16913504>

AUTORES: Walter Adrián Cedeño Sandoya^{1*}
Marcos David Oviedo Rodríguez²
Francisco Agustín Galarza Bravo³
Juan Alipio Sobenis Cortez⁴

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: wcedeno@utb.edu.ec

Fecha de recepción: 15 / 07 / 2025

Fecha de aceptación: 04 / 08 / 2025

¹ <https://orcid.org/0000-0002-5353-2794>, Psicólogo, Magister en Psicoanálisis y educación, Doctor en ciencias psicológicas, Universidad Técnica de Babahoyo, wcedeno@utb.edu.ec

² <https://orcid.org/0000-0002-5700-7559>, Contador público auditor, Ingeniero Comercial, Magister en administración de empresas, Doctor en ciencias técnicas, Universidad Técnica de Babahoyo, moviedo@utb.edu.ec

³ <https://orcid.org/0000-0002-5246-2587>, Profesor de segunda enseñanza en la especialización de comercio y administración, Licenciado en ciencias de la educación en la especialización de comercio y administración, Magister en gerencia de la educación abierta, Universidad Técnica de Babahoyo, fgalarza@utb.edu.ec

⁴ <https://orcid.org/0000-0002-1397-0677>, Licenciado en ciencias de la educación especialización informática educativa, Magister en gerencia de proyectos educativos y sociales, Universidad Técnica de Babahoyo, jsobenis@utb.edu.ec

RESUMEN

El empoderamiento social y el liderazgo comunitario son pilares fundamentales para el desarrollo sostenible en zonas rurales, donde la participación activa de la población determina el éxito de las iniciativas locales. Este estudio busca analizar los factores que influyen en el empoderamiento y el liderazgo, así como su impacto en el desarrollo local, aportando evidencia para políticas públicas y programas de intervención. Se empleó un enfoque cuantitativo, no experimental y de diseño correlacional, en tres comunidades rurales del cantón Milagro (Ecuador). Mediante un muestreo probabilístico estratificado, se encuestó a 240 habitantes usando escalas validadas de empoderamiento y liderazgo adaptadas al contexto local. Los datos se analizaron para examinar relaciones entre participación, acceso a recursos y percepción de empoderamiento. Los hallazgos revelaron: 1) baja participación en decisiones (67% en desacuerdo), 2) desconfianza en líderes (57% no se sienten escuchados), 3) acceso limitado a información (56%), y 4) falta de renovación en liderazgos (76% sin oportunidades para nuevos actores). Destacó una mayor participación femenina (53%) y predominio de población joven (71% <45 años). Los resultados confirman una crisis de gobernanza participativa, con estructuras verticales que excluyen a la comunidad. La combinación de desinformación, liderazgos cerrados y resolución no participativa de conflictos (66%) obstaculiza el desarrollo. No obstante, la presencia de mujeres y jóvenes ofrece oportunidades para modelos más inclusivos. Se requieren políticas que fomenten liderazgos rotativos, transparencia informativa y mediación comunitaria, capitalizando el potencial de grupos tradicionalmente marginados. Futuras investigaciones deberán evaluar intervenciones que integren tecnologías y saberes locales para transformar las estructuras de poder rurales.

Palabras clave: *Empoderamiento social, Liderazgo comunitario, Participación activa, Desarrollo local, Gobernanza.*

ABSTRACT

Social empowerment and community leadership are fundamental pillars for sustainable development in rural areas, where active community participation determines the success of

local initiatives. This study seeks to analyze the factors that influence empowerment and leadership, as well as their impact on local development, providing evidence for public policies and intervention programs. A quantitative, non-experimental, correlational design approach was used in three rural communities in the Milagro canton of Ecuador. Using stratified probability sampling, 240 residents were surveyed using validated empowerment and leadership scales adapted to the local context. The data were analyzed to examine relationships between participation, access to resources, and perceptions of empowerment. The findings revealed: 1) low participation in decision-making (67% disagree), 2) distrust in leaders (57% do not feel heard), 3) limited access to information (56%), and 4) lack of leadership renewal (76% without opportunities for new actors). There was a greater female participation rate (53%) and a predominance of young people (71% under 45 years old). The results confirm a crisis of participatory governance, with vertical structures that exclude the community. The combination of misinformation, closed leadership, and non-participatory conflict resolution (66%) hinders development. However, the presence of women and young people offers opportunities for more inclusive models. Policies are needed that promote rotating leadership, transparent information, and community mediation, capitalizing on the potential of traditionally marginalized groups. Future research should evaluate interventions that integrate technologies and local knowledge to transform rural power structures.

Keywords: *Social empowerment, Community leadership, Active participation, Local development, Governance.*

INTRODUCCIÓN

El empoderamiento social y el liderazgo comunitario son pilares fundamentales para el desarrollo sostenible en zonas rurales, donde la participación activa de la población puede determinar el éxito de iniciativas locales (Alves et al.,2025). En contextos rurales, caracterizados por limitaciones estructurales y desigualdades socioeconómicas, estos procesos adquieren especial relevancia al fortalecer la capacidad de las comunidades para gestionar sus propios recursos y tomar decisiones colectivas (Gómez et al., 2024). Sin embargo, a pesar de su importancia, existen pocos estudios cuantitativos que analicen de

manera sistemática los factores que influyen en el empoderamiento y el liderazgo, así como su impacto concreto en el desarrollo local.

Desde una perspectiva teórica, el empoderamiento social se entiende como un proceso multidimensional que incluye aspectos psicológicos, sociales y políticos, permitiendo a los individuos y grupos incrementar su control sobre decisiones que afectan sus vidas (Bernal et al., 2024). Por su parte, el liderazgo comunitario desempeña un rol catalizador, facilitando la organización y movilización de esfuerzos colectivos. En zonas rurales, estos fenómenos adquieren matices particulares debido a dinámicas como la migración, la dependencia de actividades agropecuarias y la presencia de estructuras tradicionales de poder.

La relevancia de esta investigación radica en su potencial para informar políticas públicas y programas de intervención comunitaria. Al cuantificar la relación entre empoderamiento, liderazgo y desarrollo local, se pueden diseñar estrategias basadas en evidencia para fortalecer capacidades endógenas en poblaciones rurales (Rojas et al., 2019). Además, el estudio aporta a debates académicos sobre gobernanza participativa y sostenibilidad, áreas prioritarias en agendas globales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Empoderamiento social

El empoderamiento social se conceptualiza como un proceso multidimensional que fortalece la capacidad de individuos y comunidades para ejercer control sobre sus vidas y entornos. Amplía esta perspectiva, destacando su evolución desde enfoques asistencialistas hacia modelos que promueven agencia colectiva y autonomía, particularmente en contextos de desigualdad. Este marco teórico enfatiza que el empoderamiento trasciende la mera participación, requiriendo redistribución de poder y recursos, lo que lo vincula directamente con teorías de justicia social y desarrollo humano (Rodríguez & Helena, 2018).

Celedón et al. (2023) identifica cuatro dimensiones interdependientes del empoderamiento: psicológica (autoconfianza y conciencia crítica), social (relaciones solidarias y redes colaborativas), política (incidencia en decisiones públicas) y económica (control sobre recursos productivos). Estas dimensiones operan de manera sinérgica, aunque su relevancia varía según contextos; en zonas rurales, por ejemplo, la dimensión económica suele ser determinante debido a la dependencia de actividades agropecuarias.

Desde enfoques críticos, (Huatuco & Robles, 2024) aporta una mirada pedagógica al empoderamiento, proponiendo que la concienciación mediante diálogo horizontal es la base para transformar realidades opresivas. Su teoría cuestiona modelos verticales de desarrollo y resalta la educación popular como herramienta de liberación. Complementariamente, (Mc Kay Levy et al., 2024) introducen el concepto de justicia cognitiva, denunciando la exclusión de saberes no occidentales en los procesos de empoderamiento hegemónicos.

La articulación de estas perspectivas permite comprender el empoderamiento como un fenómeno complejo, donde lo individual y lo colectivo, lo local y lo global, se entrelazan. Estudios recientes (Jiménez et al., 2022) advierten, sin embargo, sobre riesgos de cooptación del concepto por agendas neoliberales que descuidan su potencial transformador. Esta tensión refuerza la necesidad de contextualizar teóricamente el empoderamiento, especialmente en investigaciones como la presente, que busca analizar su impacto real en comunidades rurales con estructuras de poder históricamente excluyentes.

Liderazgo comunitario

El liderazgo comunitario en entornos rurales se caracteriza por su capacidad para movilizar recursos y articular esfuerzos colectivos hacia el desarrollo local, identificando dos modelos clave: el liderazgo participativo, que fomenta la toma de decisiones compartida, y el liderazgo transformacional, que inspira cambios profundos mediante una visión compartida. Estos enfoques son particularmente relevantes en contextos rurales, donde la cohesión social y la adaptabilidad son cruciales para enfrentar desafíos como la pobreza y el aislamiento geográfico (Cáceres, 2024).

Uno de los principales desafíos para el liderazgo comunitario en zonas rurales es la migración juvenil, que genera una pérdida de capital humano y debilita la continuidad de los procesos organizativos. A esto se suman las estructuras tradicionales de poder, donde roles de liderazgo suelen ser heredados o asignados por jerarquías comunitarias, limitando la inclusión de nuevos actores. Estudios en América Latina destacan cómo estas dinámicas afectan negativamente la sostenibilidad de proyectos de desarrollo (Bertagna, 2020).

La perspectiva de género emerge como un eje crítico para repensar el liderazgo comunitario rural. Según Solé & Díaz (2018), las mujeres rurales enfrentan barreras adicionales para

asumir roles de liderazgo, como la sobrecarga de trabajo no remunerado y normas culturales que limitan su participación pública. Sin embargo, cuando logran acceder a estos espacios, suelen promover agendas más inclusivas, centradas en bienestar colectivo y sostenibilidad ambiental. (Alaminos & Penalva, 2018).

Para fortalecer el liderazgo comunitario en contextos rurales, se requieren estrategias que combinen: (1) formación en habilidades participativas para jóvenes y mujeres, (2) mecanismos de rotación de cargos que eviten la concentración de poder, y (3) alianzas con instituciones que apoyen procesos locales sin imponer agendas externas (del Carmen Zenck et al., 2019). Estas acciones deben reconocer la diversidad cultural y las particularidades de cada territorio, evitando soluciones estandarizadas.

Capital social

Tian et al., (2025), expresa en contextos rurales, este capital se manifiesta a través de relaciones interpersonales sólidas y organizaciones comunitarias que facilitan la acción colectiva frente a desafíos comunes. Se distingue entre capital social "bonding" (lazos fuertes entre grupos homogéneos) y "bridging" (conexiones entre grupos diversos), siendo este último particularmente relevante para superar el aislamiento característico de muchas zonas rurales. Estudios como los de (Al-Omouh et al., 2022) demuestran que comunidades con mayor capital social muestran mayor capacidad para gestionar recursos naturales y acceder a oportunidades de desarrollo.

Las redes comunitarias emergen como mecanismos clave de empoderamiento, particularmente en escenarios de exclusión estructural. Ghahtarani et al. (2020), analiza cómo estas redes, tanto físicas como digitales, permiten a las comunidades rurales articular demandas, compartir conocimientos y movilizar recursos. En América Latina, experiencias como las redes de economía solidaria ilustran su potencial para generar alternativas frente a modelos económicos hegemónicos.

Estas redes funcionan como espacios de resistencia y creación colectiva, donde se redefinen relaciones de poder mediante prácticas horizontales. Sin embargo, su efectividad depende de factores como la diversidad de actores involucrados y su capacidad para influir en políticas públicas (Prieto & Fabelo, 2019).

El rol de las tecnologías sociales en la participación comunitaria ha cobrado especial relevancia en la última década. (AlQershi et al., 2020) plantea que estas tecnologías, cuando son apropiadas críticamente por las comunidades, pueden amplificar voces tradicionalmente marginadas y facilitar nuevas formas de organización. Plataformas como radios comunitarias o aplicaciones móviles adaptadas a contextos rurales han demostrado su utilidad para mejorar el acceso a información, monitorear proyectos de desarrollo y coordinar acciones colectivas. La interacción entre capital social, redes colaborativas y tecnologías apropiadas configura un ecosistema esencial para el desarrollo rural sostenible. Como señala Bundy et al. (2018), las comunidades que logran combinar estos elementos muestran mayor resiliencia frente a crisis económicas y ambientales.

Gobernanza participativa

Los modelos de gobernanza comunitaria han surgido como alternativas críticas a los enfoques de desarrollo tradicionalmente verticales. Foglia & Rofman (2020) identifican que los sistemas más efectivos combinan estructuras formales e informales, integrando conocimientos locales con marcos institucionales.

En contextos rurales, estos modelos adquieren particular relevancia al permitir que las comunidades gestionen sus recursos según prioridades colectivas, aunque su implementación enfrenta desafíos como la captura por élites locales y la falta de capacidades técnicas. Estudios en América Latina destacan cómo la adaptación cultural de estos modelos es clave para su sostenibilidad, requiriendo equilibrio entre innovación y respeto por prácticas tradicionales (Vélez et al., 2019).

Entre los mecanismos de participación efectiva, los presupuestos participativos y asambleas deliberativas han demostrado potencial para democratizar la toma de decisiones. Block (2023) documentan cómo estos procesos, cuando están bien diseñados, pueden redistribuir poder hacia grupos históricamente marginados, como mujeres y jóvenes rurales. Sin embargo, su éxito depende de factores como: (a) acceso a información clara y oportuna, (b) inclusión de diversos actores comunitarios, y (c) vinculación efectiva con instancias de gobierno local.

Los conflictos socioambientales en territorios rurales requieren enfoques de mediación comunitaria que trasciendan las soluciones impuestas externamente. (Ameghino, 2020) proponen modelos basados en el diálogo intercultural, donde las partes construyan soluciones considerando tanto derechos formales como sistemas normativos locales. Estos procesos son especialmente relevantes ante el aumento de tensiones por uso de tierras y recursos naturales en contextos de cambio climático.

La gobernanza participativa enfrenta el reto de escalar experiencias locales sin perder su esencia democratizadora. Como señala Vélez et al., (2019), existe una tensión permanente entre institucionalización y autonomía comunitaria que debe resolverse caso por caso. Perspectivas de coloniales añaden que estos modelos deben cuestionar premisas occidentales sobre desarrollo, reconociendo otras ontologías del bienestar.

Enfoques críticos sobre desarrollo rural

Los enfoques decoloniales han cuestionado radicalmente los paradigmas convencionales de desarrollo rural, argumentando que frecuentemente reproducen lógicas extractivistas y coloniales. Bundy et al. (2018), propone alternativas basadas en el "postdesarrollo", donde las comunidades rurales construyen sus propias visiones de bienestar, alejadas de indicadores económicos estandarizados.

La economía solidaria emerge como práctica concreta de estas alternativas, promoviendo sistemas basados en reciprocidad, autogestión y sostenibilidad ambiental. Prieto & Fabelo, (2019) documenta cómo cooperativas rurales, bancos comunales y redes de trueque han permitido a comunidades marginadas mantener autonomía frente a mercados globalizados. Estos modelos, presentes en experiencias como los sistemas participativos de garantía en agricultura ecológica, muestran mayor resiliencia ante crisis económicas.

La agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) ha sido reinterpretada críticamente en contextos rurales, destacando tensiones entre metas globales y prioridades locales. Mientras organismos internacionales promueven indicadores estandarizados, comunidades rurales cuestionan su capacidad para capturar dimensiones clave como bienestar espiritual o equilibrio ecológico. Estas tensiones revelan la necesidad de adaptar

los ODS mediante procesos deliberativos que incluyan voces rurales en su definición e implementación, evitando neocolonialismos verdes (AlQershi et al., 2020).

La integración de estos enfoques críticos sugiere un cambio de paradigma de modelos de desarrollo rural impuestos a procesos de construcción colectiva del buen vivir. Como argumenta (Bernal et al., 2024), esto implica transitar de la asistencia técnica vertical a acompañamientos horizontales que valoren diversidad cultural. La pandemia COVID-19 ha reforzado la urgencia de estos modelos, al evidenciar la vulnerabilidad de los sistemas agroindustriales globalizados.

METODOLOGÍA

La presente investigación adoptó un enfoque cuantitativo, no experimental y de diseño correlacional, orientado a analizar las relaciones entre empoderamiento social, liderazgo comunitario y desarrollo local en tres zonas rurales del cantón Milagro, Ecuador: Mariscal Sucre, Roberto Astudillo, y Chobo. La elección de estas comunidades respondió a su representatividad en dinámicas socioterritoriales similares, así como a su accesibilidad logística para la recolección de datos. El diseño transversal permitió recoger información en un solo momento, facilitando el análisis de percepciones comunitarias sobre participación, liderazgo y acceso a recursos.

Para garantizar la validez de los resultados, se aplicó un muestreo probabilístico estratificado, considerando variables como edad, género y ocupación, lo que permitió incluir diversidad social en la muestra. La población objetivo estuvo compuesta por personas mayores de 18 años, obteniéndose un total de 240 encuestados (80 por cada una de las zonas rurales identificadas). Este tamaño muestral se calculó aplicando la fórmula para poblaciones finitas con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, asegurando así una representación adecuada de la población local.

Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Empoderamiento Comunitario (Fierro Pérez et al., 2020) y la Escala de Liderazgo Participativo (Castillo Hernández, 2021), ambas adaptadas al contexto ecuatoriano mediante un proceso de revisión lingüística y cultural por expertos en psicología comunitaria y desarrollo rural. Estas escalas, previamente validadas

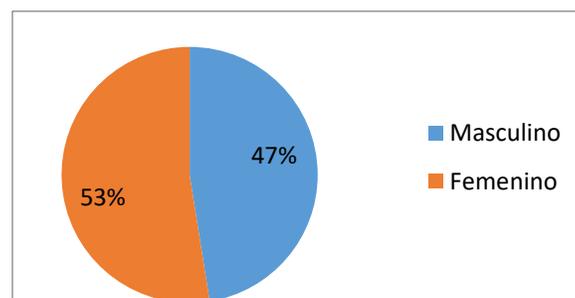
en contextos latinoamericanos, se sometieron a una revalidación psicométrica preliminar mediante un análisis de confiabilidad alfa de Cronbach, el cual arrojó índices superiores a 0.80 para cada subescala, lo que confirma su viabilidad y consistencia interna en el contexto rural ecuatoriano.

Durante la aplicación de las encuestas no se registraron rechazos significativos a participar; la comunidad mostró una disposición colaborativa, favorecida por la presencia previa de los investigadores y un proceso de consentimiento informado claro y transparente. La alta tasa de respuesta y la distribución equilibrada por género (53% mujeres) y edad (71% menores de 45 años) garantizan una representatividad adecuada, aunque se reconoce una participación menor de adultos mayores, posiblemente asociada a factores de salud o movilidad.

No obstante, el estudio presenta limitaciones importantes. El diseño transversal impide establecer relaciones causales, limitándose al análisis de correlaciones entre variables. Además, aunque el muestreo fue representativo para las zonas seleccionadas, los resultados no pueden generalizarse a otras comunidades rurales del país con características socioculturales distintas. El uso exclusivo de instrumentos estructurados impidió captar dimensiones cualitativas del empoderamiento y liderazgo, lo que sugiere la pertinencia de enfoques mixtos en futuras investigaciones.

RESULTADOS

Gráfico 1. Sexo de los encuestados en zonas rurales del cantón Milagro.

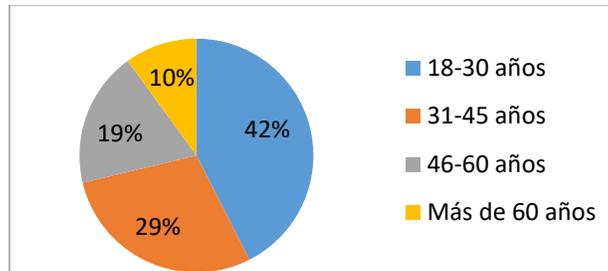


Fuente: Encuesta habitantes zona rural Mariscal Sucre, Roberto Astudillo y Chobo

Interpretación: La distribución por sexo en la muestra (47% masculino, 53% femenino) revela una participación ligeramente mayor de mujeres, lo que podría reflejar su mayor involucramiento en actividades comunitarias en contextos rurales, fenómeno documentado

en estudios sobre roles de género en desarrollo local (AlQershi et al., 2020). Esta proporción equilibrada sugiere que los resultados no estarán sesgados hacia un solo género, permitiendo comparaciones válidas entre percepciones masculinas y femeninas sobre empoderamiento y liderazgo.

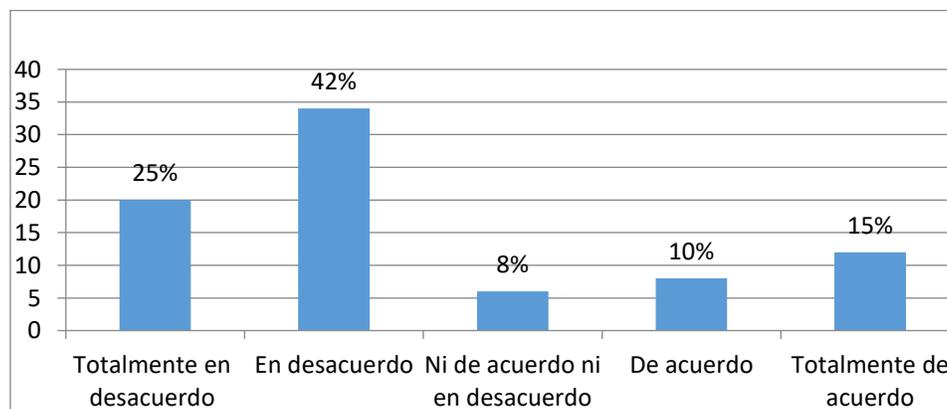
Gráfico 2. Edad de los encuestados en zonas rurales del cantón Milagro.



Fuente: Encuesta habitantes zona rural Mariscal Sucre, Roberto Astudillo y Chobo

Interpretación: La distribución etaria muestra una predominancia de población joven (18-30 años: 42%) y adulta joven (31-45 años: 29%), que en conjunto representan el 71% de la muestra, sugiriendo una comunidad con estructura demográfica relativamente joven. La menor participación de adultos mayores (46-60 años: 19%; más de 60 años: 10%) podría reflejar patrones migratorios típicos de zonas rurales o menor disposición a participar en estudios. Esta composición implica que los resultados reflejarán principalmente perspectivas de generaciones más jóvenes, lo que debe considerarse al generalizar hallazgos sobre liderazgo y empoderamiento comunitario, particularmente en relación a la transmisión intergeneracional de conocimientos y roles tradicionales.

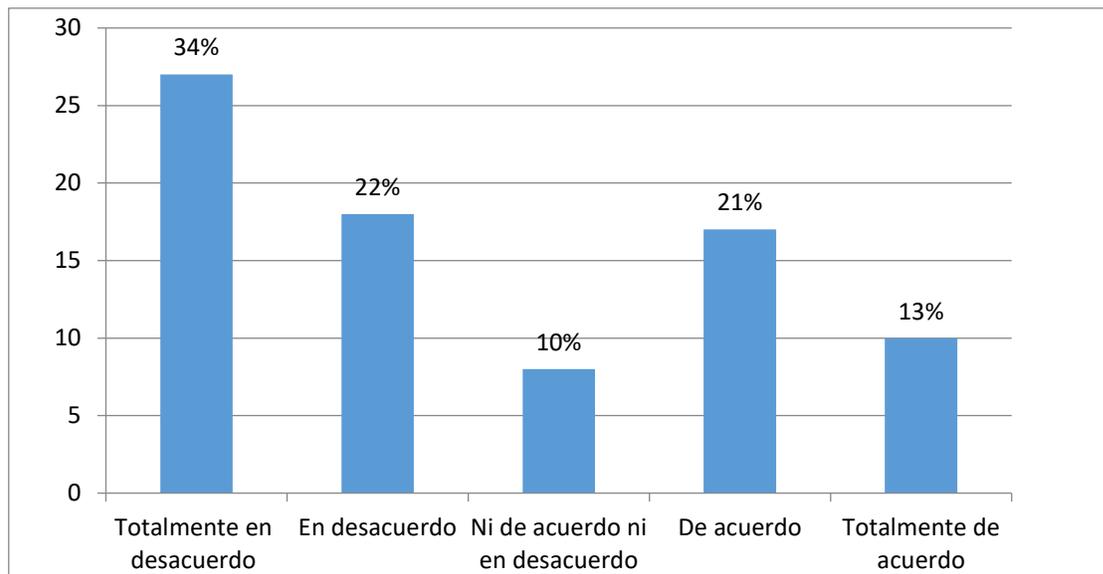
Gráfico 3. En tu comunidad, las personas participan activamente en la toma de decisiones



Fuente: Encuesta habitantes zona rural Mariscal Sucre, Roberto Astudillo y Chobo

Interpretación: Los resultados revelan una percepción mayoritariamente negativa sobre la participación comunitaria en la toma de decisiones, donde el 67% de los encuestados (25% totalmente en desacuerdo + 42% en desacuerdo) manifiestan descontento con el nivel de involucramiento colectivo. El bajo porcentaje de respuestas positivas (solo 25% entre "de acuerdo" y "totalmente de acuerdo") sugiere deficiencias significativas en los procesos participativos, mientras que el 8% neutral podría indicar desconocimiento o apatía. Estos hallazgos alertan sobre serias limitaciones en los mecanismos de inclusión democrática en la comunidad, lo que podría estar afectando los procesos de empoderamiento social y la efectividad del liderazgo comunitario en la zona estudiada.

Gráfico 4. Confía en que su opinión es considerada en proyectos comunitarios.

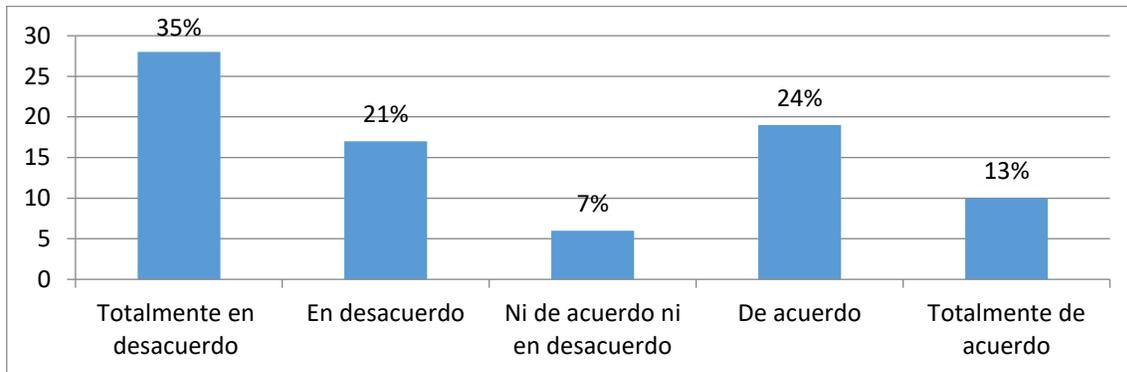


Fuente: Encuesta habitantes zona rural Mariscal Sucre, Roberto Astudillo y Chobo

Interpretación: Los resultados evidencian una marcada desconfianza en la consideración de las opiniones ciudadanas para proyectos comunitarios, donde el 56% de los encuestados (34% totalmente en desacuerdo + 22% en desacuerdo) percibe que sus perspectivas no son tomadas en cuenta. Solo el 34% (21% de acuerdo + 13% totalmente de acuerdo) cree que su voz tiene incidencia, mientras que un 10% se mantiene neutral, posiblemente por desconocimiento o desinterés. Esta distribución refleja un grave déficit en los mecanismos

de participación efectiva, lo que podría generar apatía social, disminuir el sentido de pertenencia y afectar la sostenibilidad de las iniciativas comunitarias.

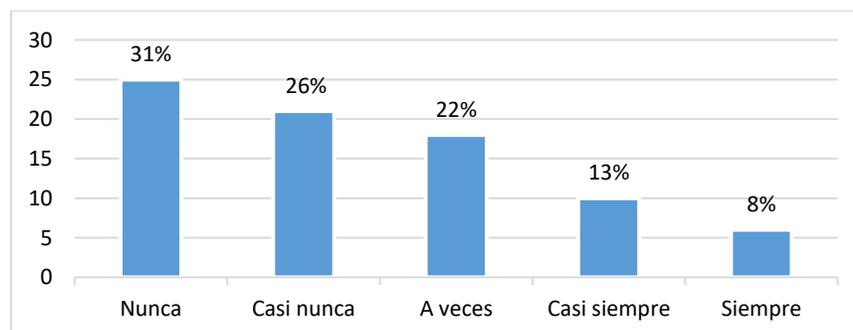
Gráfico 5. Tiene acceso a información clara sobre programas de desarrollo local.



Fuente: Encuesta habitantes zona rural Mariscal Sucre, Roberto Astudillo y Chobo

Interpretación: Los resultados muestran una crítica situación en el acceso a información sobre desarrollo local, donde el 56% de los encuestados (35% totalmente en desacuerdo + 21% en desacuerdo) manifiesta no recibir información clara, frente a solo un 37% que percibe acceso adecuado (24% de acuerdo + 13% totalmente de acuerdo). Este déficit informativo, sumado al 7% de respuestas neutrales que podrían indicar desconocimiento, revela graves fallas en los mecanismos de transparencia y difusión comunitaria, lo que limita severamente la participación ciudadana informada y evidencia una brecha comunicacional entre las instituciones y la población que obstaculiza los procesos de desarrollo local. La situación es consistente con los bajos niveles de participación y confianza reportados en otras dimensiones del estudio, configurando un patrón sistémico de exclusión en la gobernanza local.

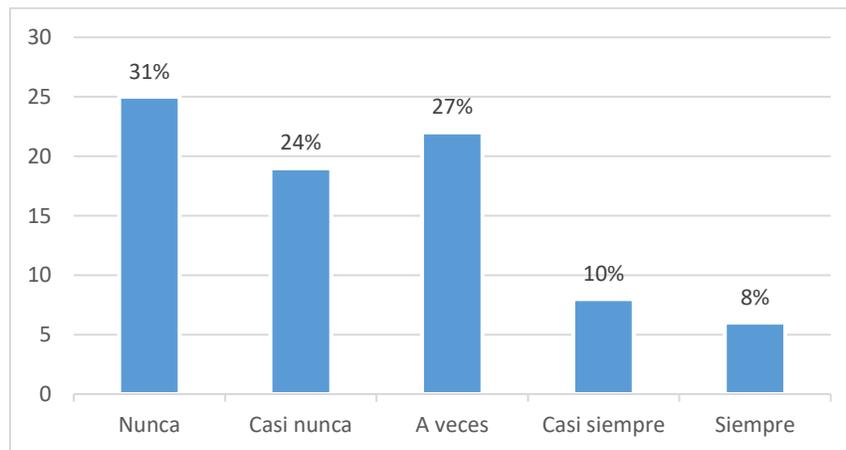
Gráfico 6. Los líderes de la comunidad escuchan las necesidades de los habitantes.



Fuente: Encuesta habitantes zona rural Mariscal Sucre, Roberto Astudillo y Chobo

Interpretación: Los datos revelan una crítica desconexión entre los líderes comunitarios y los habitantes, donde el 57% percibe que sus necesidades no son escuchadas, contrastando con solo el 21% valora positivamente esta interacción. Esta distribución asimétrica, con respuestas que disminuyen progresivamente desde la opción más negativa hacia la más positiva, sugiere un problema estructural en los mecanismos de participación y representación, evidenciando un liderazgo comunitario percibido como poco receptivo, ya sea por falta de canales efectivos de comunicación, estilos de gestión verticales o una brecha entre las acciones de los líderes y las expectativas ciudadanas.

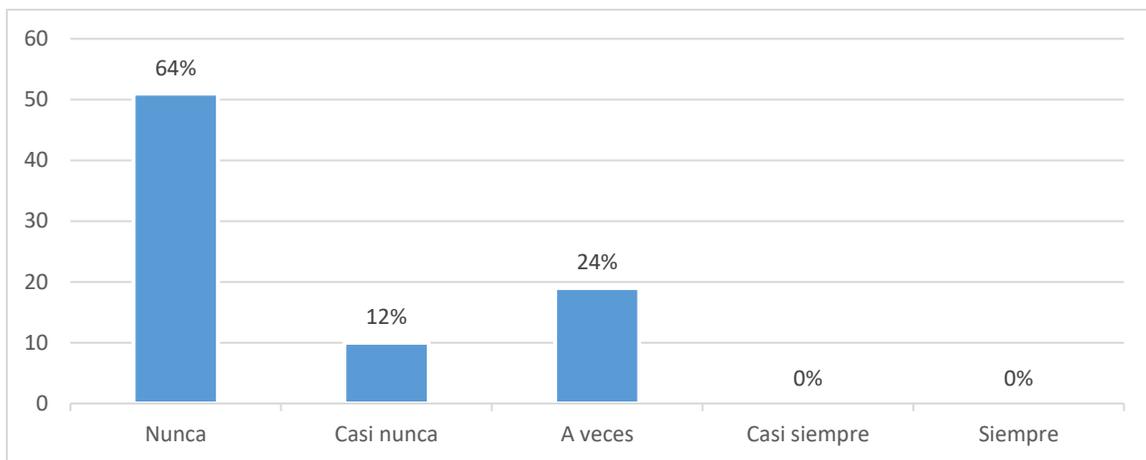
Gráfico 7. Los líderes promueven proyectos que benefician a la mayoría.



Fuente: Encuesta habitantes zona rural Mariscal Sucre, Roberto Astudillo y Chobo

Interpretación: Los datos muestran que el 55% de los encuestados percibe que los líderes no promueven proyectos mayoritariamente beneficiosos, mientras solo el 18% considera lo contrario. La alta concentración en las opciones negativas sugiere una clara insatisfacción con la gestión de los líderes, posiblemente por falta de representatividad, priorización de intereses particulares o deficiencias en la identificación de necesidades colectivas. El 27% en "a veces" indica que una cuarta parte reconoce esfuerzos esporádicos, pero insuficientes.

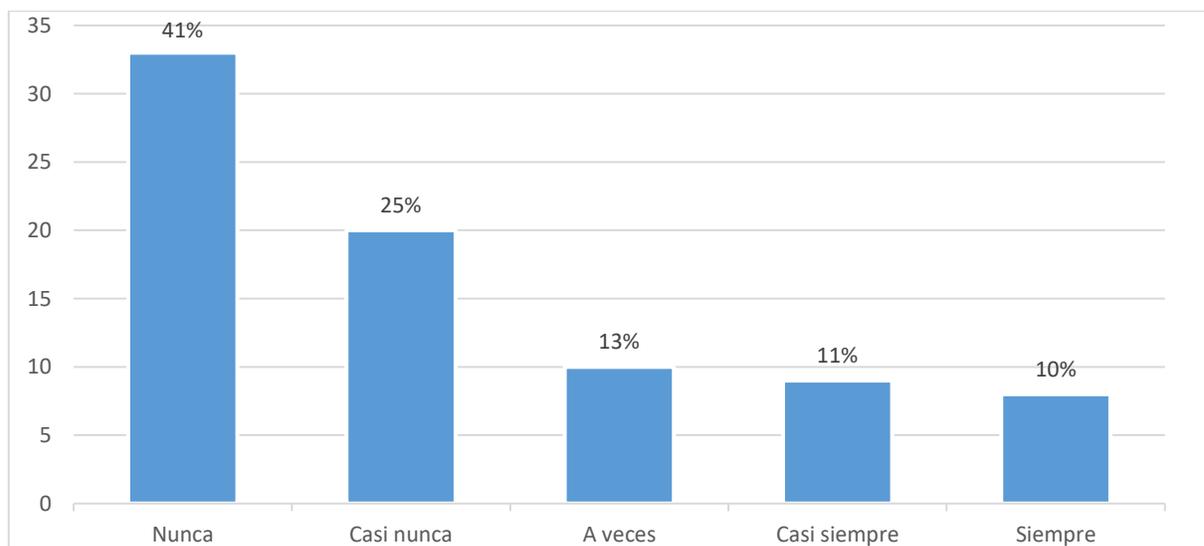
Gráfico 8. Existen oportunidades para que nuevas personas asuman roles de liderazgo.



Fuente: Encuesta habitantes zona rural Mariscal Sucre, Roberto Astudillo y Chobo

Interpretación: Los datos revelan una alarmante falta de renovación en los liderazgos comunitarios, con un 76% de los encuestados (64% "nunca" + 12% "casi nunca") señalando que no existen oportunidades para que nuevas personas asuman roles de liderazgo. La ausencia total de respuestas en "casi siempre" y "siempre" (0%) confirma una estructura rígida y cerrada, mientras que el 24% en "a veces" sugiere que solo una minoría percibe esporádicas posibilidades de participación. Estos resultados evidencian un grave problema de exclusión en la rotación de liderazgos, lo que podría perpetuar élites locales, limitar la innovación social y debilitar el empoderamiento comunitario al no incorporar nuevas voces y perspectivas.

Gráfico 9. Los conflictos en la comunidad se resuelven de manera participativa.



Fuente: Encuesta habitantes zona rural Mariscal Sucre, Roberto Astudillo y Chobo

Interpretación: Los datos revela que el 66% de los encuestados (41% "nunca" + 25% "casi nunca") percibe que los conflictos comunitarios no se resuelven participativamente, evidenciando graves fallas en los mecanismos de diálogo colectivo. Solo el 21% (11% "casi siempre" + 10% "siempre") considera existente esta práctica, mientras el 13% en "a veces" refleja esporádicos intentos. Estos datos sugieren un predominio de resoluciones verticales (autoritarias o por imposición), lo que genera exclusión en la toma de decisiones, debilita la cohesión social y perpetúa conflictos al no incorporar perspectivas diversas. La marcada asimetría hacia las opciones negativas (66% vs 21%) alerta sobre la urgencia de implementar metodologías de mediación comunitaria que fomenten la participación real.

DISCUSIÓN

Los resultados evidencian una crisis sistémica en los mecanismos de participación y liderazgo comunitario en las zonas rurales estudiadas, donde el 57% de los encuestados percibe que sus necesidades no son escuchadas por los líderes (Gráfico 6). Estos hallazgos coinciden con estudios previos que identifican estructuras de poder verticales como barreras para el empoderamiento social en contextos rurales (Alves et al.,2025). La concentración de respuestas negativas (67%) sobre participación en decisiones (Gráfico 3) y la baja confianza en la consideración de opiniones (56%; Gráfico 4) reflejan un patrón de exclusión que limita la gobernanza participativa, afectando la sostenibilidad de iniciativas locales.

La percepción predominante de que los líderes no promueven proyectos mayoritariamente beneficiosos (55%; Gráfico 7) sugiere una posible captura de espacios de decisión por élites locales, fenómeno documentado en comunidades rurales con altos niveles de desigualdad (Castillo, 2021). Esto se agrava por la falta de oportunidades para nuevos liderazgos (76%; Gráfico 8), lo que perpetúa estructuras cerradas y limita la innovación social. Estos resultados apoyan la teoría de que la renovación limitada en roles de liderazgo debilita la capacidad adaptativa de las comunidades.

El déficit en acceso a información clara sobre desarrollo local (56%; Gráfico 5) emerge como un factor crítico que exacerba las desigualdades. Esta brecha informativa, vinculada a la baja

participación, coincide con hallazgos de Castillo (2021) sobre cómo la transparencia afecta el empoderamiento. La combinación de estos factores falta de información, participación limitada y liderazgo no representativo configura un círculo vicioso que obstaculiza el desarrollo endógeno.

La resolución no participativa de conflictos (66%; Gráfico 9) revela otro desafío estructural. La preferencia por métodos verticales contradice los principios de empoderamiento comunitario y puede generar fracturas sociales persistentes. Este hallazgo es consistente con investigaciones que vinculan la participación en mediación con mayor cohesión comunitaria (Fierro Pérez et al., 2020).

A pesar de estos desafíos, la distribución equilibrada por género (53% mujeres; Gráfico 1) y la predominancia de población joven (71% menores de 45 años; Gráfico 2) sugieren oportunidades para intervenciones basadas en inclusión generacional y de género. Sin embargo, se requiere abordar las barreras identificadas como la desconfianza institucional y la opacidad informativa para capitalizar este potencial.

Los resultados demandan políticas que: (a) formalicen mecanismos de rendición de cuentas, (b) fomenten liderazgos rotativos, y (c) implementen plataformas accesibles de información y diálogo. Futuras investigaciones deberían explorar estrategias para transformar estructuras de poder tradicionales en modelos más horizontales, especialmente en contextos rurales con alta migración juvenil.

CONCLUSIONES

El estudio confirmó que el empoderamiento social y el liderazgo comunitario en las zonas rurales analizadas enfrentan graves limitaciones, como estructuras de poder verticales, baja participación en la toma de decisiones (67%), desconfianza en los líderes (57%) y falta de acceso a información clara (56%). Estos hallazgos reflejan una crisis de gobernanza participativa, donde la exclusión de nuevos actores (76%) y la resolución no participativa de conflictos (66%) obstaculizan el desarrollo local. Sin embargo, se identificó un potencial transformador en la mayor participación de mujeres (53%) y jóvenes (71% menores de 45 años), lo que sugiere oportunidades para modelos más inclusivos.

Para superar estas barreras, se requieren políticas públicas que promuevan: (a) mecanismos de rendición de cuentas y transparencia informativa, (b) liderazgos rotativos que eviten la concentración de poder, y (c) plataformas de diálogo comunitario que integren tecnologías accesibles y saberes locales. Es crucial priorizar la inclusión de grupos tradicionalmente marginados, como mujeres y jóvenes, mediante programas de formación en habilidades participativas y mediación de conflictos, asegurando que sus voces incidan en las decisiones colectivas.

Futuros estudios deberían evaluar intervenciones piloto que combinen enfoques decoloniales con herramientas digitales adaptadas al contexto rural, midiendo su impacto en la transformación de estructuras de poder. Además, se recomienda explorar estrategias para fortalecer el capital social y las redes colaborativas en contextos de migración juvenil, así como analizar críticamente la escalabilidad de modelos de economía solidaria. Estas investigaciones deben adoptar diseños mixtos (cuantitativos y cualitativos) para captar dimensiones subjetivas del empoderamiento y el liderazgo, cerrando brechas entre teoría y práctica en el desarrollo rural sostenible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alaminos, A., & Penalva-Verdú, C. (2018). Economía colaborativa: definiciones y escenarios. *Sociologados Revista de Investigación Social*, 3(1). <https://doi.org/10.14198/socdos.2018.3.1.01>
- Al-Omoush, K. S., Ribeiro-Navarrete, S., Lassala, C., & Skare, M. (2022). Networking and knowledge creation: Social capital and collaborative innovation in responding to the COVID-19 crisis. *Journal of Innovation & Knowledge*, 7(2), 100181. <https://doi.org/10.1016/j.jik.2022.100181>
- AlQershi, N., Mokhtar, S. S. M., & Abas, Z. B. (2020). Innovative CRM and performance of SMEs: The moderating role of relational capital. *Journal of Open Innovation Technology Market and Complexity*, 6(4), 155. <https://doi.org/10.3390/joitmc6040155>
- Alves, C. de O., Pinheiro-Carozzo, N. P., Nascimento, E. C. S. do, & Murta, S. G. (2025). Empoderamento de mulheres negras: avaliação de necessidades a partir do modelo RE-AIM. *Psicologia USP*, 36. <https://doi.org/10.1590/0103-6564e220155>
- Ameghino, E. A. (2020). El discurso apologético sobre el agro pampeano capitalista y dependiente: del modelo agroexportador a la bioeconomía productivista. *Realidad Económica*, 49(332), 9 a 38–39 38. <https://ojs.iade.org.ar/index.php/re/article/view/102>
- Bernal-Ordoñez, L. K., Niño-Gutiérrez, E. L., Casanova, M. L., Treviño Del Campo, F., Rodríguez, A., & Jiménez García, D. A. (2024). Community participation and empowerment in primary health care in Latin America: an exploratory systematic review. *Participação e empoderamento comunitário na atenção primária à saúde na América Latina: revisão sistemática exploratória. Revista panamericana de salud pública* [Pan American journal of public health], 48, e135. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2024.135>
- Bertagna, F. (2020). Entre liderazgo comunitario y participación política en la sociedad de recepción: ¿qué papel jugaron las élites inmigrantes italianas y españolas en la Argentina (1940-1960)? *Romance Studies*, 38(4), 175–189. <https://doi.org/10.1080/02639904.2020.1859787>
- Block, K. A. (2023). La extensión crítica como praxis para el desarrollo rural en el interior bonaerense. *Masquedós - Revista de Extensión Universitaria*, 8(10), 1–9. <https://doi.org/10.58313/masquedos.2023.v8.n10.280>
- Cáceres Iglesias, P. C. (2024). Transformational leadership and service quality in community service organization, 2023. *Proceedings of the 22nd LACCEI International Multi-*

- Conference for Engineering, Education and Technology (LACCEI 2024): “Sustainable Engineering for a Diverse, Equitable, and Inclusive Future at the Service of Education, Research, and Industry for a Society 5.0.” DOI: 10.18687/LACCEI2024.1.1.400
- Castillo Hernández, L. (2021). El liderazgo en organizaciones públicas de Ciudad Victoria (Tamaulipas). *Vinculatégica*, 7(2). <https://doi.org/10.29105/vtga7.2-20>
- Del Carmen Zenck, M., Universidad Casa Grande UCG, Guayaquil, Ecuador, Ríos Rivera, I., Rodríguez Zapatero, M., Universidad Casa Grande UCG, Guayaquil, Ecuador, & Universidad de Córdoba UCO, Córdoba, España. (2019). Capital social y sostenibilidad en el tercer sector. *Gobernar The Journal of Latin American Public Policy and Governance*, 3(5). <https://doi.org/10.22191/gobernar/vol3/iss5/4>
- Fierro Pérez, L. A., Rodas Medina, N. A., & Zambrano Constanzo, A. X. (2020). Diseño y validación de una Escala de Percepción de Empoderamiento Comunitario en Universitarios Chilenos. *Revista de psicología*, 29(1). <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2020.57910>
- Foglia, C., & Rofman, A. (2020). Gobernanza participativa local en el Gran Buenos Aires: una radiografía actual de los 24 municipios. *Revista Iberoamericana de Estudios Municipales*, 21, 113–145. <https://doi.org/10.4067/s0719-17902020000100113>
- Gómez Chico Spamer, A., Marín Aboytes, L. M., & Guerra Sánchez, A. (2024). Empoderamiento y liderazgo en una cooperativa de mujeres indígenas en Chiapas. *Revista de Economía, Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán*, 41(102), 64–96. <https://doi.org/10.33937/reveco.2024.389>
- González Mares, M. (2019). Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. *Revista Universitaria Digital de Ciencias Sociales (RUDICS)*, 10(18), 92–95. <https://doi.org/10.22201/fesc.20072236e.2019.10.18.6>
- Huatuco Soto, G. I., & Robles Pastor, B. F. (2024). Empoderamiento de la mujer indígena campesina y turismo comunitario en la península de Capachica, Puno, Perú. *European public & social innovation review*, 9. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-637>
- Jiménez-Munive, J. M., Luna-Nemecio, J., & Jiménez-Munive, C. (2022). Empoderamiento social y organizacional como un modelo de investigación para alcanzar la sustentabilidad. *Revista de investigaciones Universidad del Quindío*, 34(1), 138–145. <https://doi.org/10.33975/riug.vol34n1.558>
- Prieto Pulido, R. A., & Fabelo, R. A. (2019). Liderazgo y capital social: Uso de redes como herramienta para el desarrollo sostenible. *Telos*, 11(1), 52–68. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99312499004>

- Rodríguez, G., & Helena, C. (2018). Liderazgo comunitario y comunicación para el empoderamiento político con perspectiva de género, en la ciudad de Neiva. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/21388>
- Rojas, G. E. R., Núñez, O. G. H., & Díaz, F. G. (2019). Liderazgo comunitario y su influencia en la sociedad como mejora del entorno rural. *Revista innova itfip*, 5(1), 15–27. <https://www.revistainnovaitfip.com/index.php/innovajournal/article/view/52>
- Solé, S. L., Zaragoza, M. C., & Díaz-Gibson, J. (2018). Capital Social y Redes Sociales de Maestros: *Revisión Sistemática Social Capital and Social Networks of Teachers: Systematic Review*. *Revista de Educación*, 381, 233-257.
- Tian, S., Ning, S., Li, H., Chen, L., Zhu, H., & Gao, G. (2025). Relationship of social capital, community identity, and perceived safety resilience during public emergencies in Shanghai. *Scientific Reports*, 15(1), 6608. <https://doi.org/10.1038/s41598-025-86990-0>
- Vélez Pincay, H. J., Paz Enrique, L. E., & Hernández Alfonso, E. A. (2019). Gobernabilidad, participación y desarrollo local. El caso de los gobiernos autónomos descentralizados del Ecuador. *Conrado*, 15(70), 25–30. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000500025